

NOTICIAS

Coloquio Nacional sobre Literatura Mexicana

Un amplio panorama de las opciones de análisis y tendencias críticas, desde la literatura prehispánica hasta la actual, fue el resultado del primer Coloquio Nacional de Literatura Mexicana, organizado por la Coordinación de Letras Hispánicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, del 17 al 19 de febrero de 1988.

Los trabajos sobre literatura colonial destacaron, entre otras cosas, porque algunos de ellos presentaron hallazgos recientes, logrados por los estudiosos del área en los archivos de la Inquisición. En las ponencias relativas a este periodo se vislumbró la preocupación por relacionar la literatura con la historia cultural. Sus temas fueron: cronistas de indias, literatura perseguida, la producida por religiosas y monjas, los mitos y creencias, la censura y la represión (sobre todo sexual).

Los estudios sobre la literatura del siglo XIX se centraron en los periodos de la República restaurada y el Porfiriato; y dentro de éstos, varios se ocuparon de escritores específicos: Manuel Gutiérrez Nájera, Amado Nervo, Ángel de Campo, José T. Cuellar y José Juan Tablada.

Algunos trabajos ofrecieron panoramas generales de los periodos mencionados, tanto de poesía como de narrativa. Sobresalieron dos puntos: el estudio del romanticismo y la interacción literatura-periodismo. Esta última, porque gran parte de los escritores del XIX ejercían simultáneamente el periodismo y la literatura y porque la fuente primordial para el estudio de esta etapa son los periódicos literarios o los de información general, en su sección de "folletín". Quizá por ello se enfatizó en varias ponencias la necesidad de rescatar el acervo hemerográfico del siglo XIX.

La intervención de Carlos Monsiváis sobre la crónica del siglo XIX, por su carácter de conferencia magistral, proporcionó un marco de referencia que enriqueció el panorama de esta etapa.

Las ponencias sobre la literatura del siglo XX abordaron la importancia de los clásicos (Fuentes, Paz, Rulfo, Yáñez, Reyes, Revueltas), del grupo Contemporáneos (Cuesta y Gorostiza), de algunos poetas de renombre (López Velarde, Sabines, Huerta y nuevamente Paz), y se ocuparon además de Efrén Hernández y Fernando del Paso. A Carlos Pellicer estuvo dedicada la conferencia magistral de Sergio Fernández.

La literatura escrita por mujeres tuvo también un espacio importante, con ponencias sobre Elena Garro, Josefina Vicens, Rosario Castellanos, Inés Arredondo y María Luisa Puga.

Las ponencias sobre la literatura de este siglo abordaron obras específicas de los autores citados, a través del análisis estructuralista, psicoanalítico o comparativo. En algunos trabajos se recurrió a un lenguaje teórico y en otros, a un estilo creativo que hizo del ensayo una obra de creación independiente.

La literatura náhuatl fue la única de las literaturas prehispánicas presente en varias ponencias, a través del teatro, la poesía, los mitos.

Algunos trabajos escaparon a los campos señalados, como los dedicados a la literatura regional (de Sonora y de Jalisco), a la literatura chicana y algunos panoramas de la poesía y la narrativa actuales. La necesidad de crear una historia de la literatura mexicana fue el tema de varias ponencias. Por otro lado, debe señalarse que el teatro apenas se abordó: únicamente se comentó a Rodolfo Usigli y a Elena Garro.

La respuesta a este primer encuentro fue muy favorable. Se presentaron casi cien ponencias de diversas universidades del país, entre ellas: la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de varias dependencias, la Autónoma Metropolitana, la de Guanajuato, de Guadalajara, de Sonora, del Estado de México, de Veracruz, la Iberoamericana, el Colegio de México y el Instituto Nacional de Antropología e Historia. (L. N.)

Segundo Coloquio Fronterizo Mujer y Literatura Mexicana y Chicana: Culturas en Contacto.

Los días 12, 13 y 14 de mayo de 1988 tuvo lugar en Tijuana, Baja California, el "Segundo Coloquio Fronterizo Mujer y Literatura Mexicana y Chicana: Culturas en Contacto". El evento fue organizado por el Colegio de México y su Programa Interdisciplinario de Estudios sobre la Mujer (PIEM), el Colegio de la Frontera Norte, la Universidad de California, San Diego, y el Programa Cultural de las Fronteras. Participaron estudiosos de diversas instituciones de educación superior, mexicanas y estadounidenses, así como escritores.

Los centros generadores de las discusiones, la mujer, la literatura, lo mexicano, lo chicano, se ramificaron en una multiplicidad de temas y de enfoques.

Se analizaron textos de las escritoras mexicanas que han producido una obra fundamental y reconocida, como Inés Arredondo, Rosario Castellanos, Elena Garro, Elena Poniatowska y Josefina Vicens, entre otras; los de escritoras más jóvenes, pero cuya producción da muestras de indiscutible talento, como Bárbara Jacobs o Aline Pettersson; y algunas menos conocidas, como Benita Galeana. En el caso de las escritoras chicanas, se hizo la crítica de la obra de Lorna D. Cervantes, Sandra Cisneros, Rosina Conde, Lucha Corpi, Ma. Luisa Garza, Ángeles Hoyos, Estela Portillo-Trambley, Carmen Tafolla, Eva Antonia Wilbur-Croce, por citar algunas.

Los acercamientos incluyeron el análisis estilístico, la sociología y la historia de la literatura, así como la semiótica.

Además del trabajo crítico sobre los textos, se presentaron ponencias sobre el idioma español y el inglés en relación con la cultura chicana, el periodismo, la mercadotecnia.

En este congreso los participantes tuvieron la fortuna de poder asistir a todas las discusiones, pues hubo una sola mesa de trabajo. Alrededor de ella las estudiosas y literatas chicanas y mexicanas confrontaron sus afinidades y diferencias, en una atmósfera a veces tensa, otras cordial, pero siempre de una intensidad afectiva poco usual en este tipo de eventos. Las polémicas hicieron evidente el lamentable desconocimiento, por parte de casi todas las mexicanas, de la literatura —y en general de la cultura— chicana. A su vez, las chicanas tuvieron ocasión de cuestionar, tal vez destruir, algunos prejuicios.

Los participantes compartieron la actitud de asumir la literatura como existencia. La literatura, además de ser literatura, fue, en este contexto de descubrimientos mutuos de mexicanas y chicanas, identidad, sexualidad y política.

La intervención de los escritores Federico Campbell, Sandra Cisneros, Luisa Josefina Hernández, Bárbara Jacobs, Augusto Monterroso, Aline Pettersson y Tita Valencia, dio nuevas dimensiones a los temas tratados. (E. N.)

Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana.

El XXVIII Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana, que se llevó a cabo en el Antiguo Colegio de San Ildefonso en la Ciudad de México, reunió a investigadores del país anfitrión, España, Canadá, Estados Unidos, Alemania, Puerto Rico, Brasil, Cuba, Francia, Argentina, Venezuela, Guatemala, Inglaterra, Colombia y Suiza, con el propósito de plantear nuevas teorías sobre el fenómeno literario; presentar enfoques diversos sobre autores y momentos específicos de la literatura iberoamericana; mostrar nuevos hallazgos en el campo de la literatura colonial y, en conjunto, establecer como fin último la unidad de la literatura iberoamericana, precisamente a partir de esa diversidad temática e interpretativa.

En cuanto a la literatura mexicana, fue definitivamente el siglo XX el que proporcionó a los ponentes el mayor caudal de autores y materiales de estudio, siguiéndole en orden de importancia la literatura colonial y en menor escala, la teoría del lenguaje y las historias de la literatura. Curiosamente, el siglo menos estudiado fue el XIX. Sólo Fernández de Lizardi, José Tomás de Cuéllar y el movimiento angular de finales de siglo, el Modernismo, fueron tocados por los investigadores.

Los escritores que merecieron mesas redondas completas fueron Octavio Paz, Alfonso Reyes, Juan Rulfo, Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Julio Cortázar y el grupo de los Contemporáneos.

Entre los estudios sobre la época colonial destacan aquellos que se refieren a las crónicas sobre la conquista y la visión del Nuevo Mundo, así como también la filosofía y la moral en uso que se desprende del discurso en diferentes tipos de materiales de esta época.

El mundo virreinal, visto a través de sus cronistas, adquirió nue-

vas y variadas dimensiones que aclaran, interpretan y enriquecen la visión de la época colonial. Se abordaron los *Diarios* de Cristóbal Colón desde la perspectiva del discurso (“Alteridad y diversidad en el discurso fundacional de Cristóbal Colón”, de Fernando Aínsa) y también como lo presenta Alain Milhou: como el iniciador de la visión escatológica que del Nuevo Mundo tuvo la literatura colonial.

Hubo interpretaciones novedosas, como el ensayo sobre la obra *Nueva crónica i buen gobierno* de Felipe Guamán Poma de Ayala; o el texto de Dolores Bravo sobre un sermón del padre Antonio Núñez de Miranda, que se publica en este número de *Literatura Mexicana*.

La monja jerónima fue objeto de nuevos acercamientos por parte de José Pascual Buxó, de México, y Electa Arenal, de Estados Unidos, quien disertó sobre la intertextualidad en la obra de sor Juana y sus juegos de plurivalencia en el lenguaje.

Descubrimientos interesantes de archivo fueron presentados por Humberto Maldonado de México. Este investigador establece, con documentos fidedignos encontrados en el Archivo General de la Nación de la Ciudad de México, el lugar de nacimiento y las relaciones familiares entre el creador de la escuela sevillana, Fernando de Herrera, y Jerónimo de Herrera, poeta novohispano, hermano del primero e incluido en el cancionero *Flores de varia poesía*.

Las postrimerías de la colonia y primeros tiempos del México independiente constituyeron el campo de trabajo de Marie-Cécile Bénassy, quien, tomando como base la figura de José Fernández de Lizardi, analiza las fronteras entre la cultura escrita y la cultura oral en esta época. Bénassy parte de la base de que el pueblo mexicano es un pueblo mestizo, no indígena, y los escritores como Fernández de Lizardi escriben para los mestizos, no para los indios. Establece, a la vez, vínculos innegables entre la llamada cultura popular y la culta.

Entre los estudios sobre el Modernismo resultó relevante un ensayo sobre el texto *Las fuerzas extrañas* de Leopoldo Lugones, donde se plantea la presencia de un juego científico-teosófico que constituye la teoría darwiniana a la inversa; un mundo donde la realidad es algo interno, y es el elemento fantástico el que proviene del exterior creando una serie de paralelismos entre el bien y el mal, lo real y lo fantástico, la existencia de espíritus solares y lunares hasta reconstruir lo que sería la cosmovisión poética de Lugones: en un mundo caótico el consuelo que mantiene al hombre es el dominio de la belleza.

Dentro de la misma línea de estudios sobre el Modernismo, la figura de José Martí apareció dibujada por parte de José Ferrer Canales, de

Puerto Rico, en un marco de evocación sensible, donde se destacaron principalmente sus valores éticos y estéticos.

Un grupo importante para la literatura mexicana del siglo XX es el de los Contemporáneos: Owen, Villaurrutia, Ortiz de Montellano, Cuesta y José Gorostiza fueron analizados en sendas conferencias en las que se puso de manifiesto la vastedad de recursos de carácter estilístico, cultural y filosófico que encierra su obra. Destacó el estudio de Beatriz Garza Cuarón sobre *Muerte sin fin* de José Gorostiza, poema de enorme y sólida construcción cuya arquitectura está basada en la existencia simétrica entre el ritmo del poema y la construcción de la poesía; poesía y arquitectura, poesía y canto, frutos de un origen común. El poema de Gorostiza es el drama de la vida que lleva en sí misma la muerte. Un análisis sintáctico pormenorizado mostró la complejidad estructural, que no metafórica, del poema. Un promedio de apenas veinte oraciones principales en una extensión de doscientos versos, además de un sinnúmero de oraciones causales y adversativas y frases adnominales, caracterizan la estructura gramatical de *Muerte sin fin*.

La narrativa mexicana contemporánea fue objeto de varias ponencias: Elizondo, Pacheco, Rulfo, desde luego, Revueltas, Yáñez, Rosario Castellanos van determinando un prisma de facetas multidisciplinares, donde lo humano destaca como factor primordial. *Morirás lejos* de José Emilio Pacheco proporciona una visión posmoderna de la historia, vista, no como proyección lineal, sino como una multiplicidad de perspectivas. Destaca en esta narrativa mexicana la existencia de lectores implícitos, participantes a través de la imaginación para suplir aquello que el narrador no les da, como sucede en *Al filo del agua* de Agustín Yáñez, según afirma Carol Clark de Lugo, estudiosa norteamericana. En Rosario Castellanos, por su parte, importan dos circunstancias: la femenina y la indigenista. En ella el lenguaje se convierte en un instrumento de dominio; desdecir y reducir es la clave del juego.

Edith Negrín enfrenta *Los días terrenales* de José Revueltas, para quien la tierra se vuelve polisémica, constante, impregnada de sustratos bíblicos que marcan la culpa eterna del hombre que se encuentra en un espacio carcelario o de desamparo. Perder la tierra es perder la identidad. No pertenecer a la tierra es no pertenecerse.

En este ámbito de la narrativa contemporánea se inserta la conferencia magistral del doctor Sergio Fernández, quien disertó sobre el mundo fantasmagórico de Pedro Páramo. Regido por sus propias

leyes, se desprende del mismo un juego de interrelaciones humanas dotadas de una fuerza y un colorido propios de su condición. Este mundo produce en el lector la impresión de un conjunto de sombras que palpita, sin embargo, al ritmo de pasiones cuya fuerza trasciende las fronteras entre la vida y la muerte. (L. F.)

Homenaje a Margit Frenk

Durante la última semana de septiembre de 1988, y a iniciativa del Área de Semiología Literaria de la UAM-Iztapalapa y del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, un grupo de investigadores y de estudiosos del fenómeno literario rindió un homenaje a Margit Frenk, en reconocimiento a su labor de casi cuatro décadas en el campo de la filología hispánica. Concebido inicialmente como un ciclo de lecturas en torno a la aparición reciente de su magno *Corpus de la antigua lírica popular hispánica. Siglos XV a XVII* (Madrid: Castalia, 1987), los organizadores sintieron que la ocasión era más que propicia para emprender una revisión y un reconocimiento de las numerosas aportaciones de la Dra. Frenk a los estudios literarios en nuestro país. El Homenaje, así, constó de cinco mesas redondas en las que participaron una veintena de profesores de El Colegio de México, la Universidad Metropolitana y la UNAM, y culminó con un hermoso *Recital poético-musical* en el que se interpretaron canciones de la lírica popular del Renacimiento español.

En octubre de 1989, con el título de *Homenaje a Margit Frenk*, ha aparecido en coedición de la UAM-UNAM el libro que recopila las ponencias que se presentaron durante la celebración del evento. (E. ESCALANTE)